SOCIEDAD

Número 22 • 2024 /2025 Publicación Anual

BOLETÍN DE LA SOCIEDAD DE AMIGOS DE LA CULTURA DE VÉLEZ-MÁLAGA

EL AGUA EN LA AXARQUÍA

SOCIEDAD, 22
BOLETÍN DE LA SOCIEDAD DE AMIGOS DE LA CULTURA DE VÉLEZ-MÁLAGA, 2024/2025

Edita:

Sociedad de Amigos de la Cultura de Vélez-Málaga
Centro de Adultos María Zambrano
Paseo Nuevo
Vélez-Málaga
sacvelez@gmail.com
www.sacvelez.es

Coordinadores:

Pilar Pezzi Cristóbal
Eduardo Gallardo Téllez

Consejo de Redacción:

Isabel Bugallo Vázquez
Rosa Delgado Viguera
Enrique Gallardo Fortes
Eduardo Gallardo Téllez
Isabel García Hernández
Belén Ruiz Garrido

Diseño gráfico y maquetación:

Agustín García Arrabal
www.behance.net/agustinc5b7
Recursos gráficos freepik

Fotografías:

Grupo de fotografía de la SAC
Los autores
freepik

Imprime:

Imprime Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga (CEDMA)
Avda. de los Guindos, 48
Málaga

Depósito Legal: MA-85-2005
ISBN: 1699-4264

La Sociedad de Amigos de la Cultura de Vélez-Málaga no se hace responsable del contenido de los textos que aparecen en esta revista.

LA SEÑORA DELICADO DE IMAZ, UNA DUDA RAZONABLE

Purificación Ruiz García

Conocía la existencia de doña Juana Delicado y Zafra, y me era familiar gracias a la investigación que había llevado a cabo sobre la fábrica de papeles pintados de Torre del Mar y otros avances realizados por su padre en esta localidad, don Juan José Delicado, o posteriormente su marido, don Miguel de Imaz y Saavedra[1]. Confieso que tuve una grata sorpresa al encontrarla por vez primera plasmada en un magnífico lienzo realizado por Vicente López Portaña, y aunque un poco decepcionada sobre la realidad de su apariencia, no dejaba de admirarme el magnífico trabajo realizado por el autor.

No había pasado mucho tiempo cuando me asaltaron las dudas más lógicas sobre la verdadera identidad de la persona retratada. La época en que se realizó y está datada la obra, alrededor de 1836, no me cuadraba en absoluto con el personaje que conocía. Juana había nacido el día 24 de junio de 1819, por lo que en 1836 solo tendría 17 años... y a todas luces, la señora del cuadro no tiene diecisiete años, primera observación que me puso en guardia. La datación realizada por El Prado me parece correcta, la moda casi nunca engaña, y es de mediados de los treinta del siglo XIX.

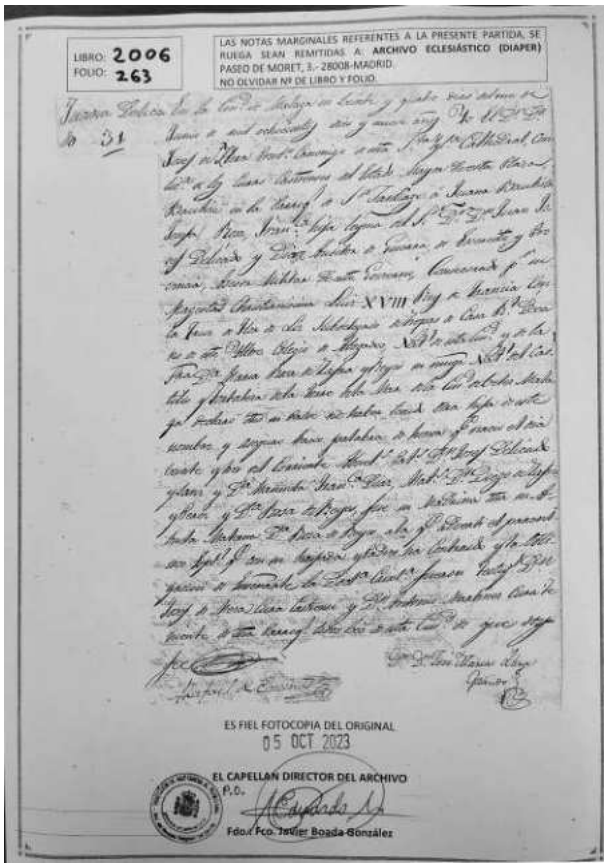
El cuadro llegó al Museo del Prado en 1953 mediante el legado efectuado por el pintor don Enrique Puncel Bouet en su testamento de 16 de junio de 1951 ante el notario don Manuel de la Cámara Álvarez, en el que legaba los dos retratos hechos por Vicente López Portaña condicionado a que no salieran de Madrid. Uno de ellos estaba identificado con don José Gutiérrez de los Ríos y el otro, sin identificar, como "retrato de señora"... Claro está que negar la identidad atribuida a la retratada para volver a llamarla "retrato de señora" no me resultaba de recibo, así que me adentré en una interminable investigación en busca de respuestas.

Fue don Fernando Álvarez de Sotomayor, director del Museo del Prado en su segunda etapa como tal, 1939-1960, quien creyó reconocer a la desconocida dama identificándola como la señora Delicado de Imaz. Fue suficiente, a partir de entonces la retratada se convirtió en la referida señora, situación en la que aún sigue. Ni qué decir tiene que fue una mala identificación que había que aclarar. Sin duda Álvarez de Sotomayor había conocido a doña Juana Delicado y nadie niega que su aspecto tuviera parecido con la dama del cuadro, pero las fechas no encajaban. Juana había fallecido en Madrid en 1897 y Álvarez de Sotomayor había nacido también en Madrid en 1875. Si la recordaba con ese aspecto, se desprende que él tendría que haberla conocido cuando tenía diez o doce años y pudo muy bien equivocarse. Había que comprobarlo.

La señora de Delicado Imaz, por Vicente López. Museo del Prado

Juana Delicado y Zafra procedía de una familia acomodada, pero ni rica, ni hidalga, ni noble. Había casado con don Miguel de Imaz y Saavedra, Brigadier de los Reales Ejércitos, y siempre había vivido en Málaga, ciudad de su nacimiento, alternando algunas veces con Torre del Mar (Vélez-Málaga), donde vivían sus abuelos maternos. No fue hasta el mes de noviembre de 1850, cuando Juana se trasladó a Madrid por haber sido nombrado su marido Fiscal Militar del Tribunal Supremo de Guerra y Marina, y haber nacido su hijo el 14 de septiembre anterior en Málaga. No creo que llegara nunca a conocer a don Vicente López que había fallecido el 23 de junio de aquel mismo año[2].

1. RUIZ GARCÍA, P. "Imaz y Delicado, fábrica de papeles pintados", *Revista de la Sociedad de Amigos de la Cultura de Vélez Málaga*, 5, 2006, 59-64.
2. Registro Civil de Defunciones, Archivo de Villa de Madrid, Libro 7366, Parroquia de Palacio.


LIBRO: 2006
FOLIO: 263

LAS NOTAS MARGINALES REFERENTES A LA PRESENTE PARTIDA, SE RUEGA SEAN REMITIDAS A: ARCHIVO ECLESIÁSTICO (DIAPER) PASEO DE MORET, 3.- 28008-MADRID. NO OLVIDAR Nº DE LIBRO Y FOLIO.

ES FIEL FOTOCOPIA DEL ORIGINAL
05 OCT 2023
EL CAPELLAN DIRECTOR DEL ARCHIVO
P.O.
Fdo./ Pco. Javier Boada González

Impreso del bautizo de Juana Delicado Zafra

Isidra Quesada y Gutiérrez de los Ríos, III Marquesa de Miravalles y Agustín de Carvajal y Fernández de Córdoba, Conde de Aguilar de Inestrillas

Miguel falleció el 21 de mayo de 1851. Viuda ya doña Juana se vio obligada a vender todos sus bienes de Málaga y Torre del Mar, pedir ayuda a Su Majestad para la carrera militar de su hijo Miguel de Imaz y Delicado y sobrevivir con su pensión de viudedad, aspecto éste que tampoco cuadra con la exuberancia en joyas y lujo en el vestir de la señora del cuadro.

En su testamento, otorgado el 11 de mayo de 1895 ante el notario Francisco Seco de Cáceres, nada se menciona sobre ningún cuadro de la otorgante pintado por Vicente López, y los que menciona son: *"los retratos de mis padres serán para mi hija doña María Rosa de Imaz y Delicado, a quien se los dejo como mejora, y para mi hijo, don Miguel de Imaz, los retratos de su padre y los de su abuelo paterno"*[3]. Es todo.

La vía de investigación más plausible nos la daba el propio cuadro de José Gutiérrez de los Ríos realizado un año antes de su muerte, donde deja bien claro, mediante carta plasmada en el propio cuadro, a quién va dedicado el mismo: a su sobrina Carolina (Gutiérrez de los Ríos). Siguiendo esta línea, y basándonos en la procedencia de los cuadros de la casa del Conde de Aguilar de Inestrillas en 1902[4], seguiremos la pista.

Para esta fecha, 1902, ostentaba el título de Conde de Aguilar de Inestrillas don Agustín de Carvajal y Fernández de Córdoba, quien había casado en 1873 con Isidra Quesada y Gutiérrez de los Ríos, III Marquesa de Miravalles, hija y heredera, tras la muerte de su hermano sin descendencia, de Carolina Gutiérrez de los Ríos, la sobrina de José, a su vez hija de su hermano Luis, y hermanos los dos del I Duque de Fernán Núñez.

La investigación pues se trasladaba a los marqueses de Miravalles y en el testamento de Carolina, otorgado en Madrid en 2 de julio de 1866, podemos leer: *"a mi querida madre la Señora Dª Isidra Rodríguez y Luna le pido y es mi voluntad que tome para ella cuantas cosas de mi uso desee, y que conserve mientras viva el retrato de mi querido tío Pepe, mi escritorio y reclinatorio, que son también memorias del mismo a quien tanto debimos"*[5]. Y es que, aunque nacida en Valencia, la mayor parte de su vida la pasó en París, coincidiendo con su querido tío y recibiendo de él cuanta ayuda económica necesitaron madre e hija. La procedencia del cuadro de José estaba más que identificada, pero y ¿el otro cuadro... el de la señora que lo acompañaba? Nada se menciona de él en el testamento de Carolina.

Primer Duque de Fernán Núñez

3. Archivo de Protocolos de Madrid. Escribano Francisco Seco de Cáceres. 11 de mayo de 1895.
4. DÍEZ, J. L. "La Señora Delicado de Imaz (h. 1832-1833)", en *El retrato español en El Prado. De Goya a Sorolla*, Museo Nacional del Prado, Madrid, 2007, 82.
5. Archivo Histórico de Protocolos de Madrid. Notario Segundo Abendívar, 1866, folios 1966 y ss.

Retratos de Carolina Gutiérrez de los Ríos y Genaro Quesada Matheu • Lápida de Genaro y Carolina

José era el segundo de los hijos del VI conde de Fernán Núñez, Carlos José Gutiérrez de los Ríos Rohan Chabot, ministro plenipotenciario que fue de Carlos III y embajador en distintas ciudades europeas. Había casado con María Esclavitud Sarmiento de Sotomayor, marquesa de Castellmoncayo, y procrearon a Carlos José, I duque de Fernán Núñez (1789-1822), José (1780-1850), Escolástica (1783-1845), Francisco (1786-1827), Luis (1788-...), Bruna (1789-1860) y tres más que murieron en la niñez. Él y su hermana Bruna, que se convertiría en la condesa de Torres Cabrera, sobrevivieron a todos los demás.

El Brigadier y Mariscal de Campo José Gutiérrez de los Ríos y Sarmiento de Sotomayor falleció soltero en Madrid el 29 de marzo de 1850. Un inventario exhaustivo de los bienes muebles que dejó se ha conservado y con él, el inventario de los 101 cuadros que poseía, grandes, medianos y chicos, óleos, estampas, y grabados... pero sin identificar a quién o qué representaban. Había realizado un testamento ológrafo en 1849 que se protocolizó al año siguiente, tras su muerte. En él hemos podido identificar a alguno de aquellos cuadros:

"Mando a mi hermana, la Excma. Sra. Condesa viuda de Torres Cabrera y del Menado, el retrato en miniatura de mi hermano el Duque, que está en un marco dorado de bronce..."

"Al Excmo. Sr. Conde de Cervellón le mando el cuadro con marco blanco que contiene la Cena de Nuestro Señor grabada por Morghen, igualmente que las otras dos del mismo autor que representan la familia polonesa y el Caballo de Moncada".

"A su hija, la Excma. Sra. Doña María del Pilar Osorio, Duquesa de Fernán Núñez y de Montellano.... y queriendo además dejarla una memoria del particular cariño que la profeso, la dejo un cuadro pintado por Zurbarán que representa una señora de medio cuerpo".

"A mi amiga la Excma. Sra. Condesa viuda de Toreno la dejo un cuadro forma de capilla con marco dorado que representa Nuestro Señor bajado de la cruz, original de la Escuela Flamenca..."

"A mi buena amiga la Excma. Sra. Duquesa viuda de Berwick y de Alba[6] la dejo el cuadro de la Santa de su nombre, pintado por Murillo".

"A la Excma. Sra. Marquesa de Miraflores, le mando el cuadro original que tengo y representa Santa Cecilia tocando el piano".

"Y después de cumplido y pagado lo que aquí dejo dispuesto, constituyo y nombro por mi única y universal heredera de todos mis bienes muebles, raíces, capitales impuestos en rentas extranjeras, empresas de todas clases, casas de banca, ya del reino o fuera de él, sin reserva de cosa alguna, a mi amada sobrina la Señorita Doña Carolina Gutiérrez de los Ríos y Rodríguez, hija de mi difunto hermano Don Luis Gutiérrez de los Ríos y Sarmiento".

Aunque en 1841 Isidra y su hija Carolina, todavía soltera, vivían aún en París, podemos comprobar cómo, a la fecha del testamento, ya se habían trasladado a Madrid, a un piso de la Calle de la Reina dónde aparece domiciliado José en su partida de defunción. Todo nos indica que fue atendido por su sobrina y cuñada hasta su última hora.

6. Rosalía Ventimiglia y Moncada.

Carolina quedó como heredera universal de José, recibiendo todos sus demás cuadros. De inmediato encontró un buen partido y casó con Genaro de Quesada y Matheus, quien fuera Teniente General de los Ejércitos y Ministro de la Guerra, y más tarde, en julio de 1876, se convertiría en I marqués de Miravalles.

Me propuse hacer un filtro de todas las damas que estuvieron relacionadas con José, madre, hermanas, cuñadas y sobrinas, hasta encontrar, por descarte, una que nos coincidiera en el tiempo con la dama del cuadro. Su **madre** murió en 1810. De sus cuñadas, sólo la viuda del I Duque, **Vicenta Solís y Vignancourt** alcanzaba la edad que nos cuadraba, pero afortunadamente fue retratada por Goya y no se asemeja a la señora de nuestro cuadro. Su **hermana Bruna**, la condesa viuda de Torres Cabrera, rondaba los cuarenta en la fecha del cuadro y, de haberlo sido, éste estaría en su poder pues le sobrevivió diez años. Sus **sobrinas María del Pilar Osorio, Carolina y Carlota**, la primera nieta de su hermano el Duque y las otras, hijas de sus respectivos hermanos Luis y Francisco, eran muy jóvenes para tener en 1836 la edad de la dama del cuadro. Carlota, además, era ilegítima, y su madre, **Teresa Guío**, que estuvo pleiteando continuamente para conseguir los derechos hereditarios de su hija, estaba además muy mal considerada en la Casa de Fernán Núñez. **Isidra**, la madre de Carolina, que en la fecha del cuadro ya vivía en París. Por no descartar, hasta doña **María del Pilar Osorio de la Cueva**, hermana de Felipe Osorio, conde de Cervellón y marido de la II duquesa de Fernán Núñez, que ejercería de madre de Pilar Osorio Gutiérrez de los Ríos, III duquesa de Fernán Núñez, después de fallecida su madre a los 35 años, y que aparece en el cuadro de la familia del conde de Cervellón.

Nos quedaba una, **Escolástica**, que en 1836 contaba con 53 años de edad. Me basaría pues en esta hipótesis investigándola más a fondo.

Había nacido en Lisboa el 7 de enero de 1783, y a los veinte años casó con José Miguel de la Cueva y de la Cerda, duque de Alburquerque, marqués de Cuéllar, marqués de la Mina y conde de Ledesma, habiendo pactado con anterioridad una suculenta dote y una renta anual de viudedad de 50.000 reales[7].

Verdadero militar de profunda vocación, en 1795 y con apenas veinte años ya fue nombrado Brigadier y sus hechos militares durante la Guerra de la Independencia fueron notables. Murió el 18 de febrero de 1811 en Londres, cuando contaba con sólo 35 años de edad.

Viuda Escolástica del duque de Alburquerque, no solo quedó con la renta anual de viudedad de los 50.000 reales pactados, sino además con la mitad de todos los bienes que correspondían a su fallecido esposo, cuya otra mitad heredó su cuñada doña Magdalena de la Cueva y de la Cerda, casada con el VI conde de Cervellón Felipe Carlos Osorio y Castellví. La suma anual de los ingresos de Escolástica aturde al lector, pues si bien de los Fernán Núñez había heredado las legítimas paterna y materna, de su fallecido esposo

Familia Osorio Castellví, Condes de Cervellón. Luís López Piquer. Generalitat de Valencia

7. Archivo Histórico de la Nobleza. Fernán Núñez, C 101, D 33.

heredó tierras, rentas, bodegas y derechos varios. Tras su matrimonio con José Miguel de la Cueva, su vida transcurrió entre Sevilla y Jerez de la Frontera. No tuvo hijos de este matrimonio, aunque sí hay que señalar que desde muy pronto José Miguel estuvo amancebado con una dama sevillana con la que tuvo una hija.

Volvió a casar la viuda con un jerezano militar, de ascendientes militares, Francisco Simón Pérez de Grandallana y Fontecha, del que tampoco tuvo descendencia. El 25 de noviembre de 1833 realizaron un testamento de mancomún en el que se hacían herederos el uno del otro, y respecto a los cuadros en propiedad de Escolástica, esto es lo que menciona:
"A nuestra sobrina, la Condesa de Torres Cabrera, le dejamos los tres retratos que están en el comedor, de los Conde de Fernán Núñez; el busto de yeso que está también en el mismo, de su abuelo materno; el cuadro de este mismo que está en la Sala; el retrato del último Duque, su tío, que está también en la Sala, y un cuadro ovalado que representa toda la familia adorando a la Santa Cruz, y al reverso, tiene una o dos cuartetas de letra del difunto el Excmo. Señor Conde deFernán Núñez"[8].

Es todo cuanto dejó a la familia de Fernán Núñez, y aunque bien se llevaba con su hermano José, le constaba que éste poseía otros retratos tanto de los Condes como del Duque su hermano. Por su parte, Francisco de Grandallana hizo otro testamento y un codicilo, dejando todo a sus sobrinos los Grandallana y algún que otro legado.

Ni rastro del perseguido cuadro. Pero... estábamos en 1833. Los Grandallana visitaban Madrid durante largas temporadas, y es así cómo en la publicación anual que hacía el "Kalendario manual y guía de forasteros en Madrid", registramos la presencia de Escolástica en Madrid en aquél mismo año de 1833, en 1834, 1835 y 1837.

Debió pensar que no tenía ningún retrato de su persona y se fijó en el por entonces pintor de la Corte, Vicente López, el más actual, aunque más caro, de los pintores de Madrid. Se peinó a las tres potencias, que tan de moda estaba, se vistió de terciopelo con su magnífica mantilla y sus modernas joyas. El cuadro quedó en la casa de Fernán Núñez a cargo de José, a sabiendas de que alguien de la familia lo conservaría. Plasmados los dos retratos con fondo de cortinajes en terciopelo rojo y ventanales de marcos blancos, aunque distantes en el tiempo de su ejecución, nos lleva a pensar que se ejecutaron en el mismo lugar.

El inventario de cuadros dejados por José no nos dio opción a identificar a ninguno. Carolina también fue parca en su descripción. Sabría quién era la señora del cuadro: una tía a la que nunca conoció. Para 1902 su hija, Isidra Quesada, no recordaría cómo se llamaba exactamente la tía abuela, y su marido, el conde de Aguilar de Inestrillas, sólo sabía que estaba pintado por Vicente López. Quedó como retrato de señora. Pero mal identificada ésta, no podemos seguir permitiendo el continuo vilipendio que sigue recibiendo doña Juana Delicado sin ser la dama del cuadro, y si la hipótesis hoy planteada no ha llegado más allá, espero y confío sirva de base a algún investigador que afine más en ella o descubra algún resultado definitivo sobre la misteriosa dama del cuadro[9].

Retrato de Francisco Simón Pérez de Grandallana y Fontecha
e Ilustración de José Miguel de la Cueva y de la Cerda

8. Archivo Histórico de la Nobleza. Fernán Núñez, C 101, D 33.
9. Mi más profundo agradecimiento a don Antonio Girón Ares, por la ayuda desinteresada que me ha prestado en la localización y reproducción de muchos de los documentos que me han servido para esta investigación.